

**Las Transferencias Monetarias y la Reducción de la Pobreza en
el A.M. de Barranquilla**

Autor:

Elías Francisco Acosta Obregón

Trabajo de Grado para optar al título de Economista

Asesor:

PhD. Jairo Parada, Profesor e Investigador de la Universidad del Norte

**PhD. Alexander Villarraga, Profesor e Investigador de la Universidad del
Norte**



División de Humanidades y Ciencias Sociales

Instituto de Estudios Económicos del Caribe

Departamento de Economía

Barranquilla, Colombia

2016

Tabla de Contenidos

1. Introducción.....	1
2. Características de los PTC.....	2
2.1 El Programa de Familias en Acción y Más Familias en Acción.....	5
2.2 Sisben.....	6
3. Antecedentes Literarios.....	7
4. Marco Teórico.....	13
4.1 Caracterización de la Pobreza.....	13
4.2 El Papel del Estado en la Economía.....	14
4.3 Las Transferencias Monetarias Condicionadas como Política Social.....	15
4.4 Eficiencia en los Programas de Transferencias Monetarias.....	17
4.5 Oferta Laboral.....	20
5. Evolución de la Pobreza en Barranquilla.....	22
6. Metodología.....	25
6.1 Especificación de la Pobreza.....	27
6.2 Datos.....	28
7. Resultados.....	28
7.1 Limitante del Modelo.....	31
8. Análisis Descriptivo.....	32
9. Conclusión.....	35
10. Bibliografía.....	37

Resumen

La nueva ola de programas de transferencias monetarias condicionadas en América Latina ha cambiado la forma de los gobiernos de abordar el problema de la pobreza. Sin embargo, en muchos casos estas transferencias no suelen llegar al recipiente específico por diversas razones, y el objetivo principal de reducir la pobreza no se cumple; siendo desperdiciada de esta forma la inversión en el programa. Con la finalidad de analizar la eficiencia del programa de transferencias monetarias condicionadas de mayor envergadura, Familias en Acción, analizaremos si estas transferencias están siendo bien dirigidas y llegando a la población más pobre en Barranquilla. De esta forma, sabremos si los más pobres efectivamente se están beneficiando del programa gubernamental. Con tal fin se realiza una regresión logística que permite analizar la probabilidad de que un hogar sea pobre o no pobre a partir de variables económicas, sociales y demográficas propias del hogar incluida la variable de Familias en Acción para luego revisar los efectos marginales que tienen cada una de estas sobre la probabilidad. Además, se realiza un análisis de variables descriptivas para comparar las características de los hogares beneficiarios del programa y los que no lo son, junto a una evaluación de evolución de los indicadores de pobreza en la ciudad. Se muestra que efectivamente los hogares más pobres están recibiendo el subsidio, pero no se sabe a cabalidad si están siendo bien dirigidas las transferencias de acuerdo al puntaje Sisben de los hogares.

Palabras clave: Familias en Acción, Mas Familias en Acción, programas de transferencias monetarias condicionadas (PTC), Sisben, pobreza monetaria, pobreza por capacidades, regresión logística.

1. INTRODUCCION

A finales de los años 90, Colombia pasa por una grave crisis económica generando una pérdida de bienestar en gran parte de la población. Esta crisis conllevó a una alta tasa de desempleo y por consiguiente a un menor ingreso de los hogares, así como menores niveles de asistencia escolar y de nutrición infantil. De igual forma en el año 2000, Colombia junto al resto de países miembros de la ONU acordaron cumplir una serie de objetivos del milenio encaminados, entre tanto, a reducir los niveles de pobreza y pobreza extrema, lograr la enseñanza primaria universal y reducir la mortalidad infantil.

Para lograr cumplir estos objetivos, varios gobiernos de América Latina y el Caribe empezaron a implementar políticas sociales como estrategias estatales de atención a la pobreza basadas en transferencias monetarias condicionadas (PTC). Los programas pioneros en este tipo de política social fueron Oportunidades (México) y Bolsa Familia (Brasil), y su éxito ha llevado a que se hayan expandido y mantenido en más de 18 países de la región, incluyendo a Colombia.

Desde su implementación hasta la actualidad, los programas de transferencias monetarias condicionadas se han constituido en América Latina como la estrategia predilecta de los Estados para la atención de la pobreza, siendo denominados como los “programa estrella de abordaje de la pobreza” **Martinez y Voorend, 2008**. A su vez, estos programas han sido impulsados por organismos internacionales de crédito, tales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial; aduciendo que son la manera ideal de aliviar la pobreza monetaria y la transmisión intergeneracional de esta.

El propósito de este trabajo, es analizar si efectivamente los programas de transferencias monetarias condicionadas están siendo bien dirigidos y llegan a la población más pobre. De igual manera, haré un análisis de variables descriptivas para comparar entre los hogares beneficiarios del programa y los que no, y además revisaré algunos indicadores de pobreza en el A.M. de Barranquilla desde la implementación del programa. De esta forma, dividiremos el presente trabajo en 10 secciones correspondientes a: introducción, características de los PTC, revisión literaria, antecedentes teóricos, evolución de la pobreza en Barranquilla, metodología, resultados, análisis descriptivo, conclusión y bibliografía.

Desde su surgimiento, la literatura existente acerca de estos programas ha crecido enormemente, y las conclusiones son generalmente positivas. Los resultados de los

programas varían en magnitud de acuerdo a los distintos países, sin embargo se puede afirmar que en la mayoría de los países ha tenido efecto un efecto importante en la formación de capital humano. Un aspecto que poco se ha estudiado es el efecto de los programas en la pobreza actual o de corto plazo. En muchas ocasiones la transferencia monetaria entregada a los hogares es gastada comprando ocio o reduciendo la oferta laboral o incluso el ingreso recibido se gasta en tabaco o alcohol, y por tanto sus efectos en el bienestar del hogar es nulo. En otras ocasiones la transferencia monetaria no llega a los recipientes más vulnerables y necesitados debido a causas políticas o a ineficiencia en la asignación de beneficiarios, por tanto el programa no estaría cumpliendo su mayor objetivo, **Econometría. (2008)**.

2. CARÁCTERÍSTICAS DE LOS PTC

Bajo un programa de transferencias monetarias condicionadas, el Estado realiza una transferencia monetaria directamente al hogar necesitado sin intermediación alguna, es decir, sin la intermediación de políticos ni funcionarios que quieran sacar provecho personal de este programa. Como condición, los beneficiarios del subsidio deben cumplir con una serie de condiciones de interés público orientados a la formación de capital humano, acceso a servicios de salud, aumento en los niveles de nutrición y finalmente reducción de la pobreza monetaria. Estos programas han tenido bastante acogida política, ya que combinan la forma tradicional de asistencia social en programas públicos con el nuevo rol del gobierno de inversión social. En el corto plazo, incrementan los ingresos de la población más vulnerable a través de dinero, bienes y servicios; y en el largo plazo incentivan la inversión en los 3 componentes clásicos de capital humano: educación, salud y nutrición.

Una razón fundamental de la reproducción de la pobreza a través de varias generaciones es la falta de inversión en capital humano en las áreas de educación, salud y nutrición. Es decir, los jóvenes de hogares pobres cuentan con una desventaja frente al resto debido a la baja calidad y limitada educación que conlleva a una baja productividad laboral y por ende unos bajos ingresos en el futuro. La asistencia escolar, les permite a los jóvenes de escasos recursos a que se desarrollen en un ambiente saludable y les garantiza que puedan asistir a la educación superior. Además, una educación recibida de buena calidad los nivela en cuestión de capacidades frente a los demás jóvenes que cuentan con mayores recursos. La falta de oportunidades en los países pobres, es un desincentivo para que los jóvenes decidan no asistir a la escuela;

sumado al poco interés de los padres de que sus hijos asistan (a pesar de ser gratuita en muchos casos) ya que piensan más en suplir sus necesidades de corto plazo. Por tanto, condicionar la asistencia escolar a la transferencia monetaria; incentiva a los jefes de hogar a que lleven a sus hijos a la escuela. De esta forma se incrementa el capital humano en la sociedad.

El éxito de estos programas lo ha llevado a expandirse por toda América Latina a excepción de Cuba y Venezuela. Este tipo de abordaje a la pobreza no tiene inclinación política, siendo implementado tanto en gobiernos de derecha como de izquierda. En la tabla 1 podemos observar los distintos programas de transferencias monetarias condicionadas a lo largo de América Latina y la orientación política del gobierno encargado de impulsar la política.

Tabla 1. PTC y gobiernos en América Latina

PAISES	AÑO INTRO	GOBIERNO	PROGRAMA NACIONAL 2015
ARGENTINA	2004	Centro-izquierda	Asignación Universal por Hijo
BOLIVIA	2006	Izquierda	Bono Juancito Pinto
BRASIL	2001	Centro	Bolsa Familia
CHILE	2002	Centro-izquierda	Ingreso Ético Familiar
COLOMBIA	2001	Centro-derecha	Familias en Acción
COSTA RICA	2000	Centro-derecha	Avancemos
REPUBLICA DOMINICANA	2005	Centro	Progresando con Solidaridad
ECUADOR	2003	Centro-izquierda	Bono de Desarrollo Humano
EL SALVADOR	2005	Derecha	Comunidades Solidarias
GUATEMALA	2008	Derecha	Mi Bono Seguro
HONDURAS	1998	Centro	Programa de Asignación Familiar
MEXICO	1997	Centro-derecha	Prospera Programa de Inclusión Social
NICARAGUA	2000	Derecha	N/A*
PANAMA	2006	Centro-izquierda	Red de Oportunidades
PARAGUAY	2005	Derecha	Tekopora
PERU	2005	Centro-derecha	Juntos
URUGUAY	2005	Centro	Asignaciones Familiares

Fuente: Elaboración propia – con base en Cepal. *Nicaragua canceló el programa en el 2006

La inversión en estos programas ha sido diversa a lo largo de todos los países, sin embargo en todos los países el porcentaje de inversión como porcentaje del PIB nacional es relativamente baja. Este porcentaje ronda entre el 0.4% del PIB en México y Brasil, siendo estos los de mayor envergadura, y 0.6%-0.8% en Argentina, Chile y Colombia. En la tabla 2 podemos observar un breve resumen de las cifras estadísticas de los programas de transferencias monetarias condicionadas en América Latina. Como

podemos observar, los efectos positivos de esta política pública son evidentes. Es un hecho que hoy en día millones de familias latinoamericanas que en décadas pasadas han sido olvidadas por el Estado, hoy en día reciben beneficios que las ayudan a mejorar su bienestar.

Tabla 2. Datos PTC en América Latina

PAIS	% DEL TOTAL DE POBLACION	% DE POBLACION POBRE	GASTO COMO % DEL PIB	AÑO INTRODUCCION DEL PTC		AÑO 2014		
				POBREZA EXTREMA	LINEA DE POBREZA	POBREZA EXTREMA2	LINEA POBREZA	
ARGENTINA	8.6	46.6	0.4	N/a	N/a	N/a	N/a	N/a
BOLIVIA	26.5	38.8	0.51		31	53.8	18.7	36.2
BRASIL	26.6	84.6	0.48		13.2	37.4	5.9	18
CHILE	4.1	51.7	0.15		4.6	18.6	2.5	7.8
COLOMBIA	9.2	56.5	0.27		17.6	49.4	9.1	30.6
COSTA RICA	3	17.4	0.18		7.7	20.3	7.2	17.7
REPUBLICA DOMINICANA	24.9	46.3	0.21		24.6	47.5	20.2	40.7
ECUADOR	16.9	100	0.93		22.3	51.1	12	33.6
EL SALVADOR	6.09	17.1	0.28		17.3	47.9	12.4	40.9
GUATEMALA	27.3	39.7	0.2		29	54.7	N/a	N/a
HONDURAS	8.7	12.3	N/a		56.5	79.5	45.4	69
MEXICO	24.6	62.8	0.23		18.4	46.8	14.2	37.1
PANAMA	8.5	39.5	0.14		14	29.5	11.8	22.8
PARAGUAY	6.4	13.9	0.16		27.3	56.4	19	40.5
PERU	10.2	21.2	0.19		27.3	45.2	4.7	24
URUGUAY	15.5	84.6	0.46		3	17.7	0.9	5.6

Fuente: Elaboración Propia – con base en Cepal. *Porcentajes de cobertura depende de la información disponible por país en la Base de datos de programas de protección social no contributiva en América Latina y el Caribe.

2.1 El Programa de Familias en Acción y Más Familias en Acción

En el presente trabajo nos centraremos en evaluar los programas Familias en Acción y Más Familias en Acción en el A.M. de Barranquilla al ser los programas de transferencias monetarias condicionadas de mayor envergadura en el país. Como dije anteriormente, a finales de la década de los 90 en Colombia experimentó una grave crisis económica que se tradujo en pérdida de bienestar de la población debido a las altas tasas de desempleo y por tanto un menor consumo en los hogares. Para contrarrestar los efectos de la crisis, el Estado colombiano en cabeza de Andrés Pastrana, diseñó la Red de Apoyo Social (RAS) como una ayuda a la población más vulnerable. El programa Familias en Acción

nace en el 2001 como parte de esta estrategia, tomando como modelo el programa Progreso llevado a cabo en México. A través del programa, el gobierno logra ayudar a la población afectada por la crisis con subsidios a la educación, salud y nutrición. El programa Familias en Acción ha tenido bastante popularidad desde su implementación y ha sido la bandera de la política social en Colombia, especialmente en los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez (2002-2006, 2006-2010), donde este alcanzó su mayor cobertura.

Los cuatro objetivos específicos del programa, basados en **Econometría, (2008)**, son:

1. Reducir la inasistencia y deserción de los alumnos de educación básica y media.
2. Incrementar el ingreso del hogar pobre en miras a que aumente el consumo y la nutrición por parte de los niños menores de 7 años.
3. Aumentar la atención en salud de los niños menores de 7 años.
4. Mejorar las prácticas de atención y cuidado de los niños en temas como la salud, la nutrición, la estimulación temprana, y la prevención de la violencia intrafamiliar.

Para lograr estos objetivos, el gobierno realiza una transferencia monetaria a la madre cabeza de hogar de los hogares seleccionados, condicionado a una serie de requisitos. El subsidio educativo se entrega a los hogares con niños de 7 a 17 años de edad, por cada niño matriculado en el sistema escolar básico que asista regularmente a por los menos el 80% de las clases. Este subsidio consta de \$18,000 por cada niño que este cursando primaria y \$35,000 por cada niño que este en secundaria. Además del subsidio educativo, los hogares recibirán el subsidio nutricional y de salud que está dirigido a las madres y sus niños de 0 a 6 años. Para cumplir, los niños deben registrarse y asistir regularmente a los controles de crecimiento y desarrollo, y a los programas de vacunación del Ministerio de Protección Social. Las madres por su parte deben asistir a charlas de salud y de embarazo no deseado. Este subsidio nutricional y de salud consta de \$60,000.

Para la selección de los hogares beneficiarios, se establecieron una serie de requisitos y condiciones. En principio, solo iban a ser beneficiarios del subsidio aquellos hogares que se encuentren en los niveles 1 y 2 del Sisben de ciertos municipios escogidos. Debido a que los recursos son limitados, no pudieron participar todos los municipios del país en el inicio del programa. Segundo, los municipios deben tener una sede del Banco Agrario,

que sería la encargada de entregar los subsidios directamente a los hogares; luego este requisito fue modificado a cualquier sucursal bancaria. Con el programa Más Familias en Acción, que empezó en el gobierno de Juan Manuel Santos, los hogares beneficiarios no tenían que ser únicamente miembros del nivel 1 y 2 del Sisben, sino que también podían participar familias en condición de desplazamiento y familias pertenecientes a alguna tribu indígena o minoría.

2.2 SISBEN

El Sistema de Selección de Beneficiarios Para Programas Sociales (SISBEN) es una herramienta, conformada por un conjunto de reglas, normas y procedimientos para obtener información socioeconómica confiable y actualizada de grupos específicos en todos los departamentos, distritos y municipios del país. Lo que se busca con la información que arroja el Sisben es focalizar el gasto público para de esta manera garantizar que el gasto social sea asignado a los grupos de población más pobres y vulnerables, **Dane (2015)**.

El Sisben en sus 2 versiones iniciales es un indicador que asigna valores entre 0 y 100 según las condiciones de vida del hogar. El Sisben 1 se enfoca en medir los recursos económicos del hogar, el Sisben 2 por su parte se enfoca en el estándar de vida. El Sisben 3, diseñado e implementado desde el 2008, utiliza como eje principal la medición de la pobreza por capacidades expuesta por **Sen (2000)** que explicaré con detalle en el marco teórico. Este enfoque se basa en lo que una persona logra ser y hacer con los bienes que posee y sus características personales y circunstancias externas. Muestra las condiciones de vida de la persona, dada la utilización de los bienes y sus características, y las características personales y externas. De igual forma mide el conjunto de todos los posibles funcionamientos que la persona puede lograr. Refleja las oportunidades reales, las posibilidades y amplitud de opciones para elegir, la libertad positiva de escoger, **Dane (2015)**. Para medir la pobreza por capacidades, el Sisben se enfoca en cuatro aspectos fundamentales del hogar: salud, educación, vivienda y vulnerabilidad. Para medir estas variables se utilizan. Estos aspectos están determinados a su vez por: acceso a escuelas públicas y privadas, calidad de las escuelas, libros, disponibilidad de alimentos, calidad de alimentos, estructura del hogar, normas culturales, social e institucionales; acceso al mercado laboral, raza, características del hogar, tamaño del hogar, ingreso del hogar, entre otros.

3. ANTECEDENTES LITERARIOS

Al ser una política social relativamente joven, la teoría económica detrás de las transferencias monetarias es nueva. Las primeras iniciativas por parte de los gobiernos, las primeras evaluaciones, publicaciones y la primera ola de programas de transferencias condicionadas nacen apenas en la segunda mitad de la década de los noventa en Latinoamérica. En poco tiempo, los programas han sido recibidos con gran entusiasmo por la academia, los diseñadores de políticas públicas, gobiernos e instituciones financieras internacionales; quienes han llegado a la conclusión de que: los (PTC) llegan directamente a la población más vulnerable, promueven la acumulación de capital humano, reducen la pobreza monetaria en el corto y largo plazo, reducen la desigualdad en los ingresos, rompen la transmisión intergeneracional de la pobreza, y son de relativamente bajo costo en función de su beneficio.

A nivel internacional ha surgido una amplia cantidad de literatura en relación al tema de las transferencias monetarias condicionadas. **Akresh, Walque y Kazianga (2016)** realizan una evaluación del impacto de los (PTC) en la educación, salud y condiciones socio-económicas del hogar en la zona rural de Burkina Faso. El programa distribuyó aleatoriamente transferencias monetarias que eran condicionadas o no condicionadas, y que eran entregadas a los padres o a las madres. Para la metodología, hay una regresión con las variables independientes de control, si es un hogar que recibe algún tipo de transferencia monetaria; educación, salud y condiciones socio-económicas. Los resultados muestran que la condicionalidad de las transferencias monetarias influyó para que los jóvenes se matricularan en el colegio y asistieran regularmente; además influyó para que los niños asistieran a las citas médicas de prevención de enfermedades. En comparación con el grupo de control, las transferencias monetarias mejoraron en los niños la educación y la salud, al igual que las condiciones socio-económicas del hogar. En relación con la asistencia escolar y los resultados en salud, las transferencias monetarias condicionadas tuvieron mejor desempeño que las no condicionadas. Por otro lado, las transferencias dadas a las madres no muestran mejores resultados en educación y salud de los niños como era esperado. En contraste las transferencias entregadas a los padres incentivan la inversión en agricultura, compra de ganado y mejoras en el hogar; mejorando las condiciones socio-económicas del hogar.

La mayoría de la literatura surgida acerca de los (PTC) trata acerca de los logros obtenidos en materia de educación y salud. Sin embargo, los estudios del impacto de las

transferencias monetarias en el consumo son bastante escasas. Este tema es bastante importante por varias razones. En primer lugar, se presume que son preferibles las transferencias monetarias condicionadas a las transferencias en especie, ya que los hogares saben mejor en qué deben invertir sus recursos. Por tanto, resulta importante saber a qué actividades destinan los subsidios recibidos estos hogares. **Angelucci y Atanassio (2006)** realizan un estudio acerca del impacto del programa *Oportunidades* en México en el consumo promedio de los hogares beneficiarios. La metodología usada en esta investigación es una regresión local de diferencias en diferencias para identificar el efecto de las transferencias en el consumo sin contar la comida y en el consumo contando la comida por separado. Se encuentra que los hogares consumen aproximadamente el 80% de la transferencia obtenida y que la mayoría de este consumo lo dedican a comprar más comida. Además, se muestra que con el tiempo la cantidad de comida consumida por el hogar incrementa. Estos resultados eran de esperarse ya que la mayoría de las familias participantes del programa son pobres; en estos hogares es poco probable que la transferencia obtenida sea utilizada para ahorrar e invertir, y más probable que sea usada para mejorar su nutrición como pudimos ver en el estudio.

Los PTC tratan de reducir la pobreza actual a través de beneficios monetarios así como tratan de reducir la pobreza a largo plazo a través de la inversión en capital humano. Por tanto, el éxito de los programas para reducir la pobreza actual depende del alcance que tengan las transferencias monetarias para afectar los incentivos laborales en los adultos. **Skoufias y Di Mario (2007)** realizan una investigación para determinar los efectos del programa *Progresá* (México) en la participación en el mercado laboral por parte de los adultos y el tiempo de ocio en general por parte de los adultos; además unen estos efectos para saber el impacto general del programa en la pobreza. La metodología usada en esta investigación consta de unos datos de panel de hogares encuestados con el propósito de realizar una evaluación del impacto del programa *Progresá*. Se construye un modelo que compare variables tales como participación en el mercado laboral, horas de ocio y tasas de pobreza entre hogares participantes en el programa y grupos de control. Los resultados de la investigación muestran que el programa no tiene un efecto significativo en las horas de oferta laboral de los adultos. Incluso existe evidencia de que los individuos en el momento que reciben la transferencia han usado parte del subsidio para buscar trabajo en actividades salariales y de igual forma han reducido su participación en negocios familiares menos rentables. Además, no hay evidencia significativa que indique que los miembros participantes del programa hayan usado sus transferencias para “comprar más ocio”. En el tema de la pobreza se encontró que, *ceteris paribus*, las transferencias monetarias recibidas por los beneficiarios llevan a

incrementar el ingreso del hogar. Además, el programa lleva a una substancial reducción de la pobreza actual en especial a la pobreza extrema.

La protección social en América Latina se ha transformado en las últimas dos décadas. En la mayoría de países de la región se han producido sistemas de seguridad social de cobertura limitada, protegiendo en la mayoría de las veces a los trabajadores del sector urbano y sus familias. Sin embargo, en este siglo la mayoría de los gobiernos en la región han extendido el sistema de protección social a familias previamente excluidas. En esta transformación las transferencias monetarias condicionadas han sido un actor clave. **Papadopoulos, T. y Leyer (2016)** analizan los orígenes de los PTC en esta nueva perspectiva de inversión social y analizan si el diseño de los PTC puede generar mejoras sustanciales en el ámbito social. Su hipótesis se basa en que, a pesar que los PTC han producido bastantes beneficios, estos solos no son suficientes para reducir la pobreza significativamente. La metodología usada en esta investigación consiste en mostrar una correlación significativa entre el gasto en los PTC por países como porcentaje del PIB y las variaciones de la pobreza extrema durante el mismo periodo. Los resultados muestran que no hay una correlación fuerte entre ambas variables. En Ecuador, Uruguay, Brasil y Bolivia el gasto en los programas es alto y consecuentemente han alcanzado reducciones de la pobreza extrema por encima del promedio. Sin embargo, en la República Dominicana, El Salvador y México; a pesar que la inversión ha sido alta, no han tenido los resultados esperados en términos de reducción de pobreza. En contraste, en Colombia, Chile y Perú el gasto ha sido menor del promedio y han tenido resultados muy exitosos en términos de reducción de pobreza. Sobresale el caso de Perú al ser uno de los países con menor inversión en el programa, sin embargo ha tenido el mejor desempeño en reducción de pobreza extrema. Sus conclusiones afirman su hipótesis, los PTC no son suficientes. Para poder reducir la pobreza significativamente, los PTC deben ir acompañados de un amplio paquete de medidas que integren a la población a la economía formal bajo mejores condiciones. La evidencia indica que para que las políticas de inversión social tengan un fuerte impacto en la reducción de la pobreza, se deben primeramente tratar de arreglar las fallas estructurales de las economías políticas de América Latina.

El gasto social hoy en día corresponde a aproximadamente un tercio del gasto público en la mayoría de los países del OECD; siendo las transferencias, el mayor componente de este gasto. Estas transferencias son entregadas en diferentes formas, entre ellas: transferencias monetarias, bonos de comida, casas gratis y especies. El objetivo de estas transferencias o redistribución de recursos es el de reducir la inequidad en la mayoría de los casos. Un argumento clásico a favor de las transferencias monetarias es eficiencia,

aduciendo que no distorsionan las preferencias del consumidor. Si esta fuera la única consideración a la hora de decidir entre transferencias monetarias y transferencias en especie (tomando en cuenta que las instituciones funcionan perfectamente), observaríamos que no existirían transferencias en especie en el mundo. Sin embargo, las transferencias en especie son muy populares a lo largo del mundo, en especial en los países desarrollados. **Hessami y Uebelmesser (2015)** realizan una investigación tomando en cuenta que las instituciones son débiles y existe corrupción; para analizar como esto afecta la decisión gubernamental entre transferencias monetarias y transferencias en especie. Su hipótesis es que en un país corrupto la decisión entre transferencias monetarias y transferencias en especie se basa en la posibilidad de los políticos corruptos de apropiarse de una parte de esos recursos. La metodología usada en esta investigación corresponde a una regresión que relacione las transferencias en especie con las variables independientes de corrupción; además contiene una variable de control que contiene las tasas de inflación, la población del país, el PIB per cápita y la ideología del gobierno. Los datos usados corresponden a 34 países miembros del OECD. Los resultados obtenidos muestran que existe evidencia de que el porcentaje de las transferencias monetarias como parte del gasto social es alto cuando la corrupción prevalece en el país. Por tanto, se confirma la hipótesis de que en países con democracias e instituciones fuertes, los ciudadanos prefieren y eligen políticos que apoyan las transferencias en especie.

Desde la crisis económica del 2001, los PTC han permitido que las familias pobres de Turquía puedan mejorar sus niveles de educación y salud. **Yildimir, Ozdemir y Sezgin (2014)** analizan las perspectivas de los beneficiarios acerca del impacto del programa en Turquía. Anteriormente se han realizado una gran cantidad de evaluaciones de impacto de este programa. En contraste, el objetivo de este estudio es el de analizar estos programas usando información cualitativa en vez de cuantitativa. Para esto, se realizaron 397 entrevistas cualitativas hechas a los jefes de hogares beneficiados durante Marzo y Abril del 2011. Los resultados mostraron que además de mejorar los niveles de educación y salud, el programa ayudó al empoderamiento de las mujeres y a mejorar el auto-estima de los niños. Esto debido a que las mamás recibían el subsidio y por tanto tenían una mayor participación en la toma de decisiones del hogar. Además, se encontró que los beneficiarios gastaban la mayor parte de sus transferencias en comida y necesidades educativas de sus hijos. En general, las entrevistas permitieron entrever que los PTC ayudaban para reducir la pobreza inmediata. A pesar de que los beneficiarios piensan que la cantidad de la transferencia no es suficiente, este subsidio les permite incrementar su nivel de consumo, la asistencia escolar y el rendimiento escolar.

En Colombia se viene implementando desde el 2001 el programa Familias En Acción (luego Mas Familias en Acción) con el fin de reducir la pobreza mediante la acumulación de capital humano en los hogares más pobres. Basado en los anteriores programas de transferencias monetarias condicionadas de Latinoamérica, consiste básicamente en transferencias monetarias directas a los hogares necesitados para inversión en educación, nutrición y salud. El argumento principal para este tipo de subsidio son las externalidades positivas que genera la inversión en capital humano. **Attanasio, Fitzsimons, Gomez, Gutierrez y Mesnard (2010)** realizan un estudio para evaluar los efectos del programa Familias en Acción en la participación escolar y la oferta laboral de los niños. La metodología utilizada en la investigación consiste en una regresión de diferencias en diferencias usando los datos antes de la implementación y después de la implementación del programa en un grupo de tratamiento y uno de control; condicionando además las características propias del hogar y el municipio. Los resultados muestran que el programa ha incrementado la participación escolar entre 64% y 82% en las áreas rurales y urbanas respectivamente. En las áreas urbanas, el trabajo doméstico ha disminuido entre el 10% y el 13%. El tiempo pasado en el trabajo de los niños ha disminuido en menor medida al aumento del tiempo de los niños en el colegio, indicando que los padres están substituyendo otra parte del tiempo de los niños diferente al usado para trabajo, tal como ocio. Esto sugiere que los padres no están utilizando el subsidio recibido para remplazar las ganancias del trabajo del niño. Existe muy poca evidencia de que el programa haya disminuido la participación de los niños en actividades laborales, por tanto se cree que no hay efectos negativos del programa en los ingresos del hogar.

En otra evaluación realizada al programa, **Attanasio, Gomez, Heredia y Vera-Hernandez (2014)** analizan el impacto a corto plazo de los subsidios en la salud y nutrición de los niños. Para su investigación, realizan una regresión que muestre la diferencia en el ingreso laboral per-cápita del hogar entre grupos de tratamiento y de control. Los resultados muestran que el programa Familias en Acción ha mejorado los niveles nutricionales y de mortalidad de los niños. En específico ha mejorado el consumo de proteína de y verduras de los hogares. Además, el programa ha incrementado significativamente la asistencia a citas de salud relacionadas con el buen desarrollo de los niños.

El Banco Mundial hace un interesante estudio titulado ***Prosperidad Compartida y Fin de la Pobreza en América Latina y el Caribe***, **Cord, Genoni y Rodriguez-Castelan (2015)**. El propósito es evaluar el desempeño de la región en la reducción de la pobreza y la

promoción de la prosperidad compartida desde los objetivos del milenio. En este estudio presentan un modelo basado en activo en el que identifican los principales determinantes en la generación de ingresos en los hogares latinos que ayudan a la reducción de la pobreza y la prosperidad compartida. Los resultados muestran que el ingreso que obtienen los hogares depende de cuatro componentes principales siendo estos: su capacidad de generar ingresos en base a los activos productivos que poseen, las transferencias privadas y públicas que reciben, el precio de la canasta básica de bienes y servicios de la sociedad y las crisis externas que generan variabilidad en los ingresos. A largo plazo sin embargo, los principales motores del crecimiento de los ingresos de los hogares serán el nivel y la distribución de los activos que las personas posean y acumulen (capital humano, físico y financiero), así como la intensidad con que se utilizan y la rentabilidad que obtienen de ellos. Además establecen cuatro áreas fundamentales que están correlacionadas con los objetivos de reducción de pobreza y prosperidad compartida, siendo estos: política fiscal equitativa, eficaz y sostenible; instituciones justas y transparentes capaces de brindar servicios básicos universales y de buena calidad, mercados que funcionan adecuadamente, y por último gestión adecuada de riesgos a nivel macroeconómico y de los hogares. Finalmente, destacan que desde el nuevo milenio se ha presentado un notable desempeño en estos logros, sin embargo todavía falta mucho por alcanzar. En el momento actual que estamos viviendo en que se atenúa el crecimiento y se desacelera la reducción de la alta desigualdad de la región, es ahora más importante que nunca que los gobiernos enfoquen sus esfuerzos en políticas de crecimiento inclusivo.

4. MARCO TEORICO

4.1 Caracterización de la Pobreza

Como dicho anteriormente, el presente trabajo trata de abordar una política social como solución al problema de la pobreza. Por tanto, se hace inmensamente necesario empezar por explicar a que nos referimos con pobreza. La pobreza es una situación o condición socioeconómica que se presenta en todos los lugares del mundo. Esta varía en cada lugar en cuanto a su origen, su magnitud, su medición y su conceptualización. Por tanto, no existe un significado o forma única que encierre todos los conceptos de pobreza. La forma de entender la pobreza ha cambiado en el tiempo, entre ellas, están la pobreza monetaria, pobreza por necesidades básicas insatisfechas, pobreza por falta de empleo o educación, entre otras. Un concepto de pobreza que ha tenido bastante

relevancia es el expuesto por el economista indio y ganador del Premio Nobel de Economía de 1998 *Amartya Sen*.

Sen (2004) define la pobreza como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingreso, aunque admite que la falta de rentas es una de las principales causas de la pobreza. Sen afirma que el concepto de pobreza no se debe limitar simplemente a la falta de ingreso, ya que se deben incluir las restricciones sobre el tipo de vida que se puede llevar, con respecto al tipo de vida que se desea llevar. Su teoría se basa en las capacidades humanas, que son básicamente “las libertades fundamentales de las que disfruta una persona para llevar el tipo de vida que tiene razones para valorar”. De igual forma, a medida que aumenten las capacidades de los individuos, estos pueden ser más productivos y aspirar a percibir un mayor ingreso. De esta forma, las capacidades representan todo lo que le contribuye a una persona en su desarrollo, en otras palabras son las herramientas con las que cuenta un individuo para mejorar su nivel y calidad de vida. En este grupo de herramientas encontramos necesidades básicas insatisfechas que abundan constantemente en Colombia, tales como falta de educación, de salud, de vivienda digna y de servicios públicos eficientes.

Desde este enfoque se argumenta que si bien los ingresos determinan privaciones, no es el único factor que lo hace, son principalmente las libertades y las capacidades las que le dan importancia a la calidad de vida. Citando a **Sen (2000)**:

“las libertades fundamentales –las capacidades- para elegir la vida que tenemos razones para valorar. Si el fin es centrar la atención en las oportunidades reales del individuo para alcanzar sus objetivos (como recomienda explícitamente Rawls), habría que tener en cuenta no sólo, los bienes primarios que poseen las personas, sino también las características personales relevantes que determinan la conversión de los bienes primarios en la capacidad de las personas para alcanzar sus fines.”

Para Sen existen diferencias entre la pobreza monetaria y la pobreza por capacidades, sin embargo estas dos están relacionadas. La relación de ambas se da ya que, como dije anteriormente, el ingreso genera oportunidades, sin embargo no es el único factor que puede hacerlo. Citando a Sen: “los pobres no son aquellos que no carecen de ingresos, sino también aquellos que no pueden hacer la conversión de los ingresos en capacidades”.

Siguiendo en línea con lo anterior podemos definir varios conceptos de pobreza que seguiremos muy de cerca en el presente trabajo. La pobreza como falta de desarrollo

humano está definida por lo expuesto anteriormente por Sen, es decir la pobreza que se da por la carencia en las capacidades. La pobreza relativa por su parte, apunta a la capacidad de adquirir una canasta de bienes y servicios que puedan asegurar una vida digna de acuerdo a los estándares de una sociedad determinada. La pobreza absoluta viene siendo una medida de pobreza que se caracteriza por establecer un umbral definido en un espacio geográfico y tiempo específico bajo el cual las personas que no lo alcancen son consideradas pobres.

4.2 El Papel del Estado en la Economía

La mayoría de países del mundo hoy en día tienen una economía mixta; es decir muchas actividades son realizadas por las empresas privadas mientras otras las realiza el Estado. El Estado, a su vez, determina el comportamiento del sector privado a través de regulaciones, subvenciones e impuestos. Hasta donde debe llegar el alcance de cada sector depende del punto de vista del que se analice, de esto se trata el estudio de la economía pública; citando a **Stiglitz (1988)** daré un breve repaso de los distintos puntos de vista históricos del papel del Estado en la economía.

En el siglo XVIII, la teoría predominante indicaba que el Estado debía fomentar las actividades de comercio e industria; dicha teoría se conocía como el mercantilismo. En respuesta a los mercantilistas, surgió la teoría de Adam Smith en la que el Estado debía desempeñar un papel limitado. Su teoría de la “mano invisible” indicaba que la competencia y el ánimo de lucro llevaban a los individuos, en la búsqueda de su propio interés privado, a servir el interés público. Mediante la competencia y el ánimo de lucro, solo sobrevivían las empresas que ofrecían lo que deseaban los demás y al precio más bajo posible. Las ideas de Smith no convencieron por completo a los pensadores sociales del siglo XIX quienes se preocupaban por las graves desigualdades de la renta, la miseria y el constante paro que existían en la sociedad. Entre estos pensadores sociales surgió Karl Marx, el cual atribuía estos fallos de mercado a la propiedad privada del capital y a que el Estado era el que debía controlar los medios de producción. Luego en el siglo XX, se polarizó el mundo en la tierra fría, por un lado estaban los defensores de la propiedad privada del capital y la libre empresa, y por el otro lado los defensores del control estatal de los medios de producción.

Actualmente el consenso común entre economistas es que los mercados y las empresas privadas son la clave del éxito de una economía, mientras que el Estado desempeña un

papel importante de complemento del mercado. Esta intervención sin embargo, no suele tener los resultados esperados en muchos casos. La incapacidad del Estado de resolver los fallos de mercado se deben a estas cuatro causas: información limitada, control limitado de las empresas privadas, control limitado de la burocracia y limitaciones impuestas por los procesos políticos. El reconocimiento de estas limitaciones del Estado implica que este debe intervenir únicamente en los más graves fallos de mercado. Por tanto, hoy en día predomina la idea de que una intervención limitada del Estado puede paliar los problemas más graves tales como la pobreza extrema, el mantenimiento del pleno empleo o el analfabetismo.

4.3 Transferencias Monetarias Condicionadas como Política Social

Entre los economistas neoclásicos existe un consenso común de que el crecimiento económico es la forma más eficiente de reducir la pobreza. Sin embargo, el mercado solo no puede resolver ciertos fallos de mercado y se hace necesaria la intervención del Estado. En este caso, las políticas públicas se convierten en la herramienta principal para proveer bienes públicos, promover la equidad e intentar corregir las fallas de mercado. Además de promover el crecimiento económico, las políticas públicas suplementan los efectos del crecimiento en la reducción de la pobreza; una de las herramientas que los gobiernos utilizan para esta fin es la redistribución de los recursos en la sociedad para beneficiar a las familias más pobres, mediante las transferencias monetarias condicionadas.

Fiszbein (2009) nos muestra como en muchas situaciones la redistribución de recursos en una sociedad puede ser eficiente y equitativa. Bajo un mercado de capitales imperfecto como el caso de Colombia, y con la presencia de economías de escala, los pobres pueden no tener la posibilidad de aprovechar oportunidades rentables ya que no tienen acceso a los servicios financieros que les permita realizar una inversión. Por ende, pueden estar atrapados en un sector de baja productividad de la economía. Cierta redistribución monetaria de los más ricos a los más pobres, incrementaría la posibilidad de estos últimos de aprovechar estas inversiones rentables y de esta forma reducir la inequidad y la ineficiencia. En pocas palabras, si la causa fundamental de estas fallas de mercado es muy costosa de corregir, una simple redistribución de recursos puede ser capaz de reducir los costos de eficiencia. Un ejemplo de estas fallas de mercado puede ser el de las familias con pocos recursos, en un país con mercados de capitales imperfectos, que no pueden hacer inversiones rentables en la educación de sus hijos o

en un proyecto de negocio, ya que las altas tasas de interés de los préstamos, el acceso a los mercados financieros y la baja rentabilidad de las inversiones no se lo permiten. Una transferencia monetaria directa a estas familias puede permitirles que efectúen esta inversión. De esta forma, las transferencias estarían siendo equitativas al mejorar el bienestar de una persona pobre, y eficientes ya que están asignando de mejor forma el capital dentro de la economía.

Los argumentos más comunes en contra de las transferencias monetarias condicionadas, basándome en **Fiszbein, (2009)** son básicamente dos: el primero, se refiere a que en los países más pobres la pobreza es mejor reducirla a través del crecimiento económico. En estos mismos países el recaudo fiscal y las instituciones suelen ser bastante débiles, por ende el esfuerzo del gobierno debe dirigirse a proveer la infraestructura básica y las necesidades básicas insatisfechas que tenga la población; como la construcción de vías, puertos, escuelas, puestos de salud, acueducto y alcantarillado, entre otros. De esta forma, las transferencias monetarias a una gran parte de la población, requieren de un gran esfuerzo por parte del gobierno el cual tendrá un impacto menor en el futuro al que tendría la inversión de estos recursos en la infraestructura básica que mencione anteriormente. Sin embargo, este argumento no se ajusta mucho a la realidad de los países más pobres de América Latina. Como podemos observar en nuestro país y a lo largo de toda Latinoamérica, el gasto público en infraestructura y servicios públicos usualmente excluye a los sectores más vulnerables de la población. Como ejemplo de esto podemos observar como las zonas rurales y los pueblos de la Región Caribe, sufren diariamente por fallas en el suministro de energía debido a la poca inversión que se ha realizado en este frente a pesar de que siempre ha sido un hecho de público conocimiento. De igual forma, podemos observar como en los municipios más necesitados de la Guajira la población sufre constantemente la falta de agua ya que no cuentan con un sistema de acueducto y alcantarillado. De esta forma, si las transferencias monetarias demuestran que pueden alcanzar a esta población más eficientemente que otras formas de gasto público, esta puede ser una buena política para la reducción de la pobreza extrema.

El segundo argumento en contra de las transferencias monetarias, consiste en que proveen el incentivo equivocado a los beneficiarios. Por ejemplo, pueden modificar las preferencias de consumo de los individuos o desincentivar su oferta laboral. Para explicar estas ineficiencias y siguiendo de cerca a **Stiglitz (1988) y Rosen (2008)** vamos a centrarnos primero en los efectos sustitución y renta de las transferencias monetarias y luego en los desincentivos que generan las transferencias monetarias a la oferta laboral.

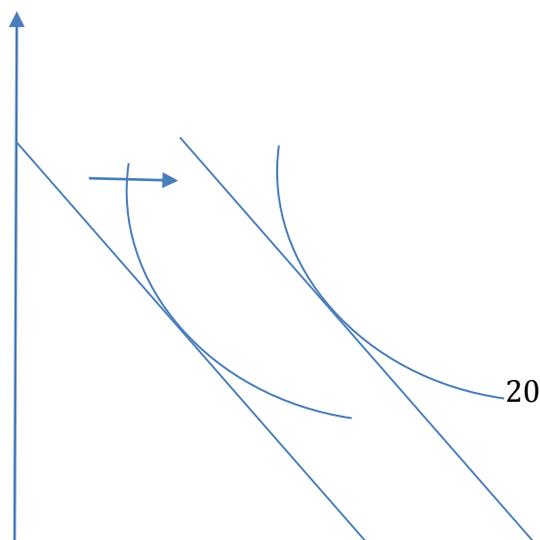
4.4 Eficiencia en los Programas de Transferencias Monetarias

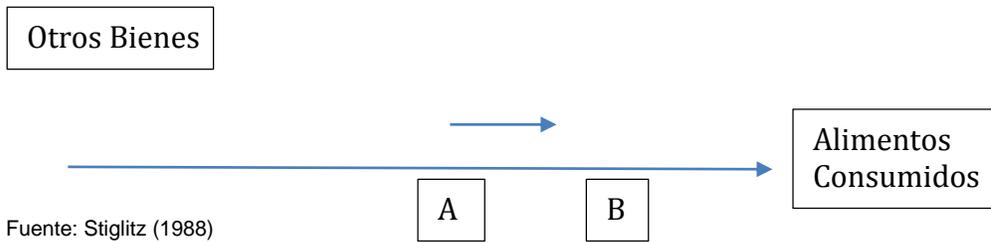
Siempre que el programa público reduce el precio de una mercancía hay un efecto sustitución ya que el consumidor sustituye sus preferencias habituales por el nuevo bien más barato. En contraste, cuando el programa altera las rentas de los individuos pero no alteran los precios de las mercancías tienen un efecto-renta ya que el consumidor no modifica sus preferencias de consumo pero si las cantidades que consume. En muchos casos se da tanto un efecto-renta como un efecto-sustitución y ambos alteran la conducta del individuo, sin embargo normalmente solo es el efecto-sustitución el que genera ineficiencia.

Para explicar estos efectos, supongamos que el Estado colombiano concede un subsidio de 100 pesos a un hogar para ser utilizados en alimentos. Antes del subsidio, la restricción presupuestaria del hogar es la representada en la siguiente gráfica. Si renuncia a mil pesos de alimentos, podría adquirir mil pesos en otros bienes. Ahora con el subsidio, su restricción presupuestaria se desplaza hacia la derecha. Si el hogar desea consumir más de 100 pesos en alimentos, todavía tendría que renunciar a 1 peso de otros bienes por cada peso de alimentos consumidos; en este caso solo existe un efecto-renta ya que el individuo cuenta con 100 pesos adicionales para gastar. Como podemos ver en la gráfica 1, este programa ha alterado la conducta del individuo ya que ahora su restricción presupuestaria junto con su curva de indiferencia se encuentran en un mayor nivel; por tanto el individuo consume más alimentos que antes. Sin embargo no aumenta su consumo de alimentos en 100 pesos ya que distribuye esta renta adicional entre alimentos y otros bienes. Como no hay ningún efecto-sustitución este programa no es ineficiente.

Otros bienes

Gráfica 1. El efecto renta de los PTC



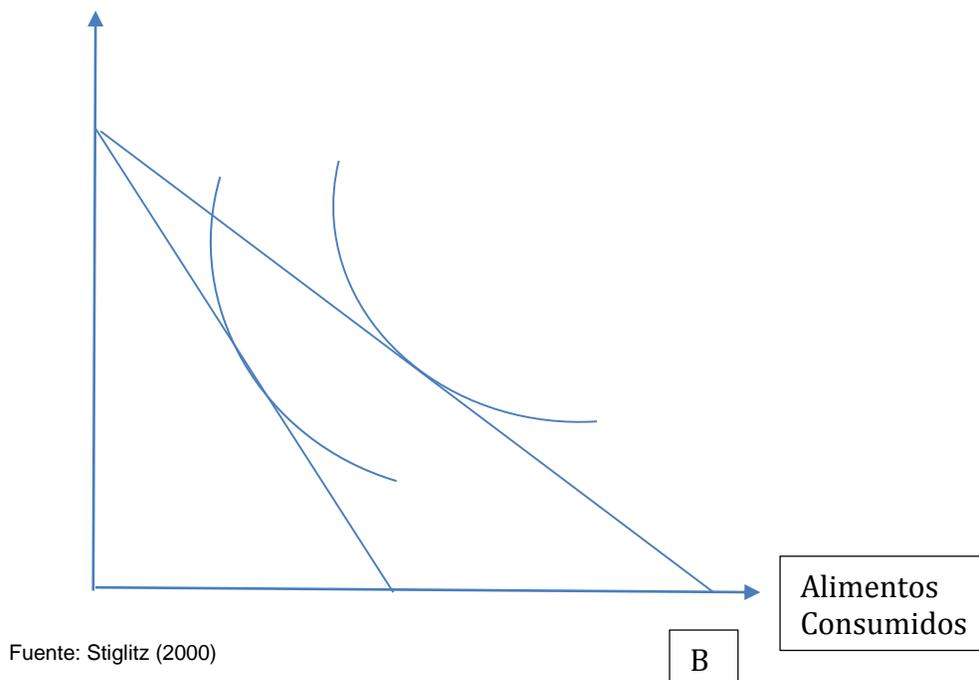


Fuente: Stiglitz (1988)

Ahora por el contrario, supongamos que la política del Estado sería pagar el 20% de las compras en alimentos de los beneficiarios. Esta política reduciría por tanto el costo de los alimentos. De esta forma, en la gráfica 2 podemos observar la nueva restricción presupuestaria del hogar beneficiado y el efecto-sustitución que se produce. El efecto-sustitución se produce ya que ahora los alimentos son más baratos en relación con los demás bienes, por tanto la restricción presupuestaria gira como se aprecia en la gráfica.

A

Gráfica 2. El efecto sustitución de los PTC



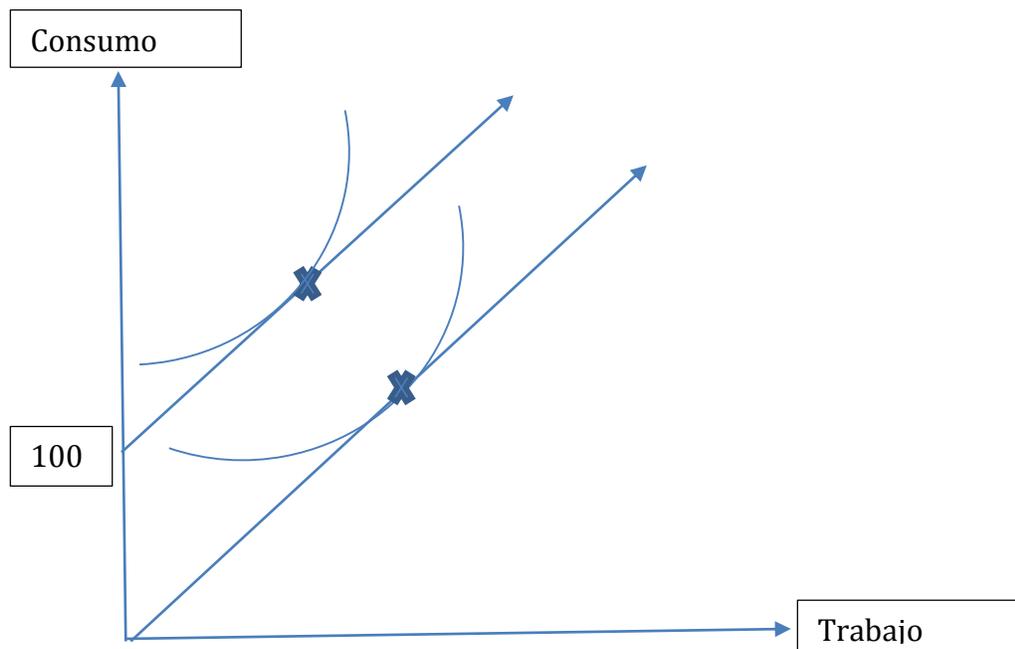
Fuente: Stiglitz (2000)

En algunos casos, el Estado desea fomentar o desaconsejar alguna actividad económica; en estos casos se podría desear que haya un mayor efecto-sustitución. En contraste, si el Estado está más preocupado por el grado de bienestar de los individuos, son preferibles los programas que no alteran los incentivos marginales ni causan los tipos de ineficiencia relacionados con el efecto-sustitución. En el caso de los programas de transferencias monetarias, se puede observar el efecto-renta ya que está aumentando la renta de los beneficiarios y no el precio de los bienes. Por lo tanto, la restricción presupuestaria de los hogares se desplaza a la derecha y queda paralela a la inicial como podemos observar en la gráfica 1. De esta forma, podemos notar porque los programas de transferencias monetarias son más eficientes que los programas de transferencias en especie a la hora de mejorar el bienestar de los hogares beneficiados.

4.5 Oferta Laboral

Uno de los criterios más importantes a la hora de ofrecer asistencia social para conceder ayudas es la renta. Cuando aumenta la renta, las prestaciones disminuyen. De igual forma, a medida que aumenta la renta del hogar, los individuos tienen menos incentivos para trabajar y más para dedicar al ocio. Los programas de asistencia social, tales como Familias en Acción, que se basan en el nivel de ingresos producen unos efectos negativos en la oferta laboral. Para analizar la influencia negativa de las transferencias monetarias en el trabajo utilizaremos las restricciones presupuestales y curvas de indiferencia convencionales. En la gráfica 3 podemos observar la recta que parte del origen que representa la restricción presupuestaria del individuo, antes de la transferencia, que muestra como aumenta el consumo a medida que aumenta el trabajo (disminuye el ocio). En este caso la pendiente de la recta presupuestaria es el salario; si el salario del individuo es de 10 pesos, una hora adicional de trabajo aumenta el consumo en 10 pesos. Las curvas de indiferencia tienen la forma mostrada ya que suponemos que al individuo no le gusta trabajar; este prefiere el ocio. El individuo exige consumo adicional para que le compense trabajar más, y ya que cuanto más trabaja menos ocio tiene, el ocio es más importante para él en su margen. Además, como cuanto más trabaja mayor es su consumo, menos valioso es para él su aumento marginal en el consumo. Por lo tanto, el consumo adicional que exige para que se le compense una hora adicional de trabajo, es decir la RMS, aumenta conforme más trabaja. Por esta razón, podemos observar en la gráfica 3 que la curva de indiferencia se vuelve más inclinada a medida que el individuo trabaja más. El equilibrio inicial se halla en el punto de intersección; en este punto la pendiente de la restricción presupuestaria es igual a la pendiente de la curva de indiferencia, es decir, el salario es igual a la RMS.

Gráfica 3. La oferta laboral con los PTC



Fuente: Rozen (2008)

Ahora introducimos la transferencia monetaria. En este caso la recta que parte de 100 es la nueva restricción presupuestaria del individuo en la que el hogar beneficiado recibe una transferencia monetaria de 100 pesos al mes. El nuevo equilibrio se encuentra en el nuevo punto de intersección con un nivel de trabajo menor que antes.

Como podemos ver el nivel de trabajo disminuye ya que como el individuo disfruta de un mayor bienestar, este decide tomarse un tiempo de ocio. Este es el efecto renta, ya que a medida que aumenta la renta, los individuos consumen una cantidad mayor de todos los bienes. De igual forma podemos observar el efecto-sustitución; como el rendimiento de trabajar una hora más disminuye, los incentivos del individuo para trabajar son menores. En este caso, ambos efectos reducen la cantidad de la oferta laboral.

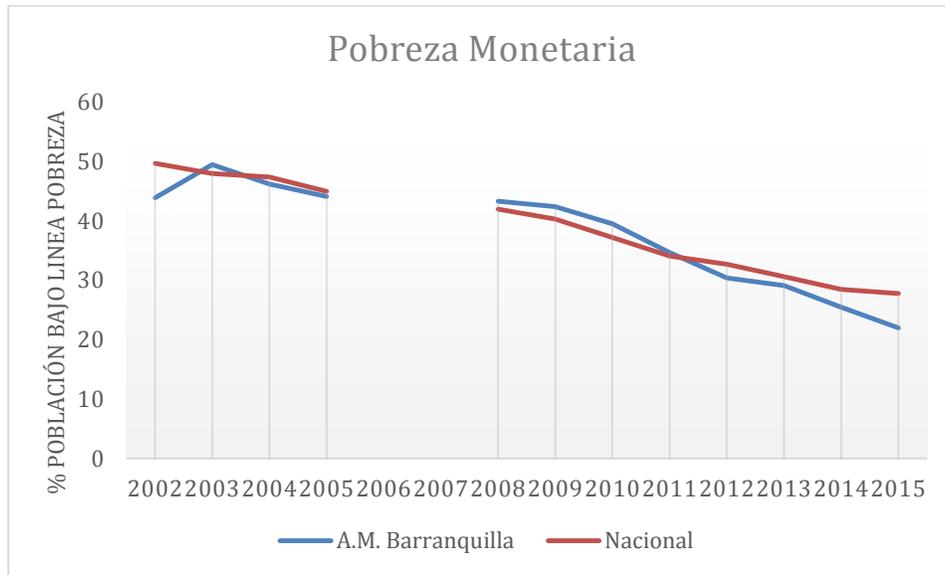
Como podemos observar existen argumentos a favor y en contra de las transferencias monetarias, sin embargo se puede consensar en que una eficiente redistribución de recursos se puede alcanzar para mejorar el bienestar de los sectores más vulnerables de la población.

5. Evolución de la Pobreza en Barranquilla

En esta sección analizaré los avances que ha tenido el AM de Barranquilla en materia de pobreza monetaria, multidimensional y desigualdad; desde la implementación del programa Familias en Acción y Más Familias en Acción. Para medir la pobreza monetaria, utilizare los indicadores de Línea de Pobreza y para la pobreza multidimensional utilizare el Indicador de Pobreza Multidimensional (IPM). Además analizaré la evolución del índice Gini, que es el indicador más confiable actualmente para medir la desigualdad en un sitio geográfico.

En materia de pobreza monetaria, los avances han sido bastante notorios. Mientras en 2002 el 43.9% de la población del A.M. de Barranquilla se encontraba en condición de pobreza monetaria, en el 2015 esta población era del 22%. Esto significó una reducción del 21.9% en la pobreza monetaria. Por su parte, en el 2002 el promedio nacional de población en condición de pobreza era del 49.7% mientras en el 2015 esta cifra fue de 27.8%, una reducción del 21.9%. Como podemos observar en la gráfica 4, la pobreza fue reducida en igual cuantía en el promedio nacional y en el A.M. de Barranquilla. En la siguiente gráfica podemos apreciar los cambios de la incidencia en la pobreza en el A.M. de Barranquilla y a nivel nacional a lo largo de los años.

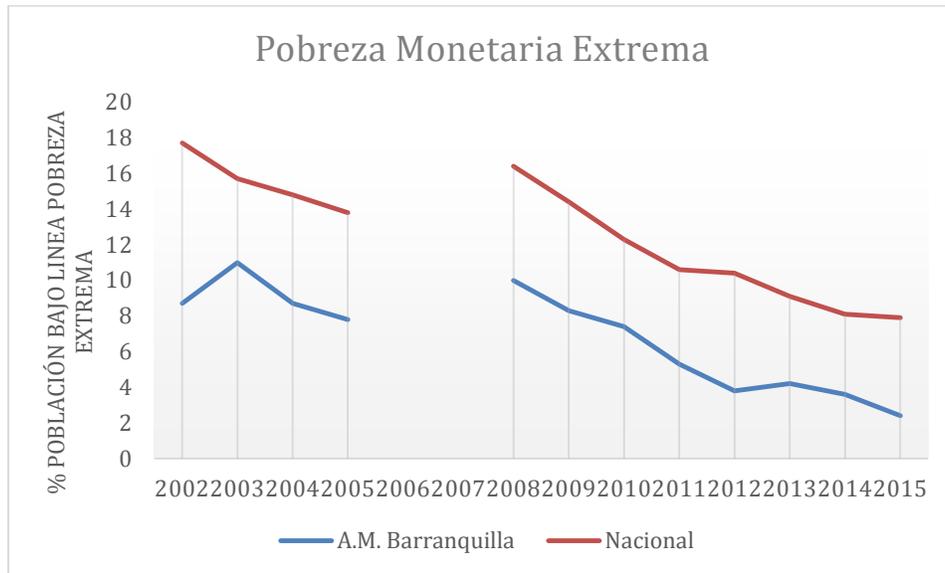
Gráfica 4. Pobreza Monetaria en el A.M. de Barranquilla



Fuente: Elaboración Propia – con base en DANE (2015)

En materia de pobreza monetaria extrema los resultados son de igual forma positivos. Mientras en el 2002, el 8.7% de los Barranquilleros se encontraba en condición de pobreza extrema, en el 2015 esta cifra fue del 2.4%; lo que representa una disminución del 6.3%. A nivel nacional, en el 2002 el porcentaje de población en condición de pobreza extrema era del 17.7%, mientras que en el 2015 esta cifra fue del 7.9% representando una disminución del 9.8%. En esta materia podemos observar como la pobreza extrema evidenció una mayor disminución a nivel nacional que en el A.M. de Barranquilla.

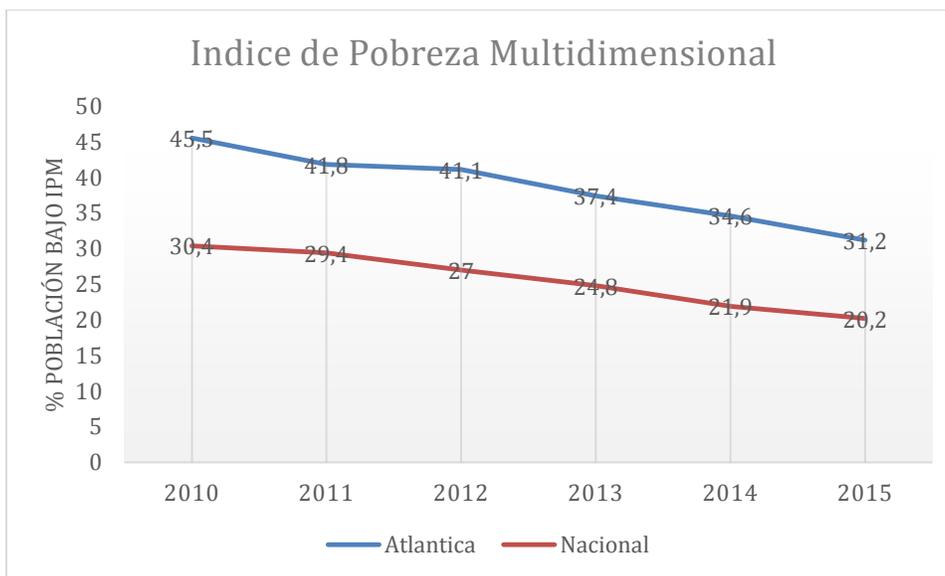
Gráfica 5. Pobreza Monetaria Extrema en A.M. de Barranquilla



Fuente: Elaboración Propia – con base en DANE (2015)

En materia de pobreza multidimensional, la falta de datos no permiten hacer un análisis del A.M. de Barranquilla; mas sin embargo si se puede realizar el análisis para la Costa Atlántica desde el año 2010. Mientras en el 2010 el índice de pobreza multidimensional en la Costa Atlántica era del 45.5%, en el 2015 esta cifra fue del 31.2%. A nivel nacional, la pobreza multidimensional era del 30.4% en el 2010 y de 20.2% en el 2015. En este caso podemos observar en la gráfica 6 una gran disparidad en el promedio nacional de la pobreza multidimensional en la Costa Atlántica.

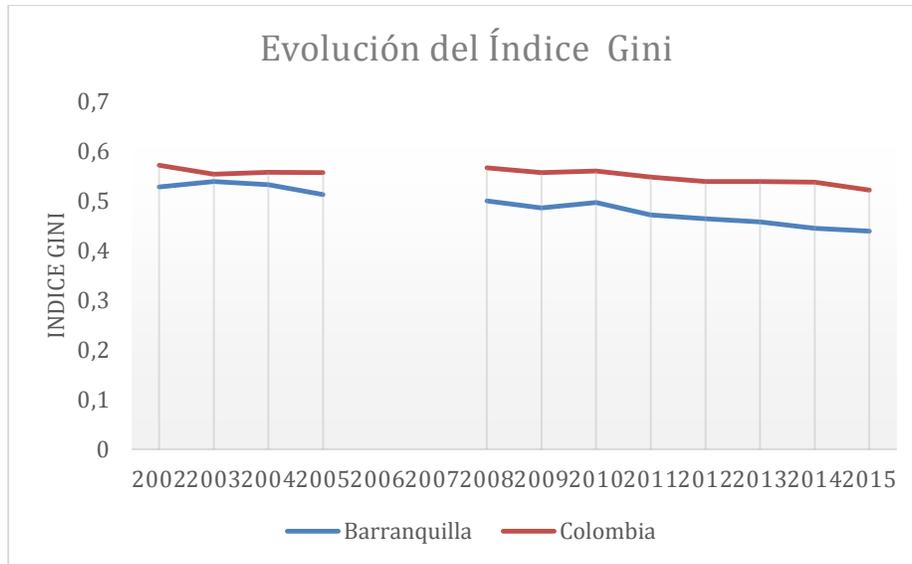
Gráfica 6. Índice de Pobreza Multidimensional



Fuente: Elaboración Propia – con base en DANE (2015)

El índice Gini por su parte es un indicador crucial para el análisis que estamos realizando. Debido a que los programas de transferencias monetarias redistribuyen los recursos en la sociedad, se supone que a la larga la sociedad sea menos desigual y más equitativa. Como podemos observar en la gráfica 7 el indicador pasa de 0.528 en 2002 a 0.439 en 2015, indicando una mejora sustancial. De igual manera podemos observar que en materia de desigualdad, la ciudad se encuentra mejor situada que el promedio nacional.

Gráfica 7. Índice Gini



Fuente: Elaboración Propia – con base en DANE (2015)

6. Metodología

El objetivo central de esta investigación es analizar si están siendo bien dirigidas las transferencias monetarias condicionadas en el A.M. de Barranquilla. De esta forma, estimaremos una ecuación que relacione la probabilidad de que un hogar sea pobre con su inclusión en el programa. Por tal motivo, la metodología empleada para lograr el objetivo central yace en estimar un modelo que relacione estas 2 variables. Para este tipo de fenómenos, es frecuente la estimación de modelos de probabilidad logística, que nos indique la relación entre una variable dependiente cualitativa y un conjunto de variables independientes cuantitativas y/o cualitativas. En este caso, el modelo permite estimar en qué medida las distintas variables independientes influyen en la probabilidad de que ocurra un suceso así como también describir la relación entre la variable dependiente y las distintas variables independientes.

En un modelo de regresión logística la variable dependiente es de tipo discreta y toma los valores 1 o 0; siendo esta una función no lineal de respuesta dicotómica. Las

variables independientes por su parte, pueden ser de tipo cuantitativo y/o cualitativo. Siguiendo en línea con los objetivos planteados, el modelo de regresión logística planteado en el presente trabajo tomará como variable dependiente la probabilidad de que un hogar perteneciente a la muestra sea pobre o no. Este tomará el valor de 1 si el respectivo hogar es pobre, y de 0 si no se encuentra en dicha situación. De esta forma, los resultados nos indicaran cual es el efecto de las transferencias monetarias condicionadas sobre la probabilidad de que un hogar sea pobre o no.

El modelo de probabilidad logística toma la siguiente forma, donde el resultado indica, como dije anteriormente, la probabilidad de que un hogar sea pobre (1) o no (0).

$$Prob (Y_i=1) = \frac{1}{1+e^{-(x\beta)}} = \frac{e^{x\beta}}{1+e^{x\beta}}$$

Donde Y= Pobreza y Prob(Y= Pobreza=1)

Para la creación del modelo, seguiré de cerca la propuesta creada por **Solano (2015)**, en su investigación acerca de los determinantes de la pobreza en Barranquilla. Los resultados de su estimación indicaron que los mayores determinantes para la incidencia de la pobreza en Barranquilla eran: el número de personas en un hogar y el acceso al mercado laboral. Además, incluye en su modelo otras variables que serán útiles para la presente investigación.

Siguiendo en línea con lo mencionado anteriormente, el modelo propuesto para la presente investigación es el siguiente:

$$ProbabilidadPobre_i: B_1 + B_2Escolaridad_i + B_3EstadoCivil_i + B_4Genero_i + B_5Trabajo_i + B_5ViviendaPropia_i + B_6Familias_i + B_7N_Miembros_i + B_8Edad_i + e$$

Variables modelo logístico

Probabilidad Pobre	Indicará la probabilidad de que un hogar sea pobre o no
Familias	Corresponde a una variable dicotómica que tomará el valor de 1 si el hogar es

	beneficiario actualmente del Programa Más Familias en Acción; y de 0 si no lo es
Escolaridad	Indicará el nivel máximo de escolaridad del jefe de hogar, el cual tomará un valor de 1 a 5.
Estado Civil	Indicará el estado civil del jefe de hogar. Tomará el valor de 1 si es casado o de 0 si lo contrario.
Genero	Tomará el valor de 1 si es hombre y de 0 de lo contrario.
Trabajo	Tomará el valor de 1 si el jefe de hogar trabaja y de 0 de lo contrario.
Vivienda Propia	Tomará el valor de 1 si la vivienda es propia y de 0 de lo contrario.
N_Miembros	Indicará el número de miembros que habitan actualmente el hogar
Edad	Indicará la edad del jefe de hogar

Fuente: Elaboración Propia.

6.1 Especificación de la Pobreza

La variable pobreza se puede medir de distintas formas, dependiendo del enfoque desde donde se quiera analizar. Oficialmente en Colombia, existen dos formas de calcular la pobreza; la pobreza monetaria y la pobreza multidimensional. Ambas medidas son complementarias y no excluyentes, son mediciones desde ópticas diferentes del mismo fenómeno. Para los fines de esta metodología, nos vamos a concentrar en la pobreza monetaria.

La pobreza monetaria tiene por fin evaluar la capacidad adquisitiva de los hogares para adquirir una canasta de bienes y servicios básicos que puedan garantizar una vida digna en una sociedad determinada.

La línea de la pobreza precisamente, viene siendo el costo per cápita mensual mínimo necesario para adquirir esa canasta de bienes y servicios. En el 2014, el costo per cápita mínimo necesario a nivel nacional fue de \$223,638. Con base en esto, un hogar compuesto por 4 personas, será clasificado como pobre si el ingreso total del hogar está por debajo de \$894,552. Si la familia vive en las cabeceras este valor sería \$985,344; si vive en los centros poblados y rurales dispersos \$591,008; si vive en las trece ciudades y

áreas metropolitanas \$983,424 y si vive en las otras cabeceras de \$988,108. Por tanto, en el Área Metropolitana de Barranquilla, un hogar de 4 personas es considerado pobre si percibe ingresos mensuales inferiores a \$983,424.

La línea de pobreza extrema por su parte, es el costo per cápita mensual mínimo necesario para adquirir únicamente la canasta de bienes y servicios que permiten un nivel de supervivencia en un país determinado. En el 2015, el costo per cápita mínimo necesario para adquirir esta canasta fue de \$102,109. Con base en esto, un hogar compuesto por 4 personas se clasifica como pobre extremo si su ingreso total está por debajo de \$408,436. En las cabeceras este valor fue \$426,612, en los centros poblados y rural disperso \$347.672, en las trece áreas \$428,240 y en las otras cabeceras \$424,264. Por tanto, en el Área Metropolitana de Barranquilla, un hogar de 4 personas es considerado pobre si percibe ingresos mensuales inferiores a \$428,240.

La incidencia de la pobreza permite medir el porcentaje de la población que tiene un ingreso per cápita en el hogar por debajo de la línea de pobreza, con respecto a la población total en un lugar geográfico y un tiempo específico. En el 2015, el porcentaje de personas clasificadas como pobres con respecto al total de la población nacional fue del 27.8%. En las cabeceras esta proporción fue del 24.1%, en los centros poblados y rural disperso del 40.3%.

6.2 Datos

Los datos utilizados en esta investigación fueron suministrados por el Observatorio de Condiciones Socio-económicas del Atlántico (OCSA). Estos datos corresponden a la Encuesta de Bienestar Subjetivo realizada en el A.M. de Barranquilla durante los años 2012 y 2014. Esta encuesta fue realizada presencialmente a más de 3000 hogares de los estratos 1, 2 y 3 del SISBEN. Debido a que en cada año la línea de pobreza es diferente, es necesario correr una regresión para cada año por aparte.

7. Resultados

Ya habiendo explicado la metodología empleada en la investigación, procedo a realizar la respectiva estimación del modelo. Primero estimaré el modelo correspondiente a los

datos del año 2014 y seguidamente estimaré el modelo con los datos del 2012. Los resultados de la regresión nos indicarán la significancia estadística de cada variable en el modelo así como del modelo en sí. Además nos mostraran en detalle el efecto marginal de cada variable en la probabilidad de que un hogar sea pobre o no.

Tabla 3. Resultados Logit 2014

	Numero de obs.	1410	
	LR chi2	202.76	
	Prob >chi2	0	
	Pseudo R2	0.1178	
ProbabilidadPobre	Coef.	z	P< z
Escolaridad	0.001982	0.23	0.819
Estado Civil	0.184343	1.09	0.277
Genero	-0.02088	-0.13	0.899
Trabajo	-0.32339	-1.79	0.74
ViviendaPropia	-0.73429	-4.6	0
Familias	1.082292	7.76	0
N_Miembros	0.335123	8.05	0
Edad	0.001345	0.28	0.782
Constante	-2.0123	-5.31	0

Fuente: Elaboración Propia

Al analizar los resultados arrojados, podemos observar en la probabilidad del χ^2 que las variables del modelo son conjuntamente significativas. De igual forma al analizar el Pseudo-R², las variables incluidas en el modelo son responsable de un 11.78% de la probabilidad de que un hogar sea pobre o no. Como podemos observar, cuatro de las ocho variables analizadas son estadísticamente significativas al 10% y tres lo son al 5%. Las variables significativas son: **Vivienda Propia**, **Trabajo**, **Familias** y **el N_Miembros**.

En la tabla 4 podemos observar en qué dirección va la magnitud del efecto de las variables independientes sobre la variable dependiente, sin embargo no es posible saber cuál es el efecto directo que tienen estas. Para saber los efectos marginales es necesario realizar otro paso que podemos observar en la siguiente gráfica.

Tabla 4. Efectos marginales después del Logit 2014

ProbabilidadPobre	Dy/dx	z	P< z
Escolaridad	0.000397	0.23	0.819
Estado Civil	0.036174	1.11	0.269
Genero	-0.00416	-0.13	0.899
Trabajo	-0.06746	-1.72	0.085
ViviendaPropia	-0.1603	-4.34	0
Familias	0.236989	7.43	0
N_Miembros	0.067074	8.08	0
Edad	0.002298	0.28	0.782

Fuente: Elaboración Propia

En esa tabla podemos observar que si un hogar pertenece al programa Más Familias en Acción tiene un 23.6% más probabilidad de ser pobre. De igual forma, podemos observar que por cada miembro que se incremente la población del hogar, la probabilidad de que ese hogar sea pobre va a incrementar en 6%. El tener una vivienda propia, disminuiría la probabilidad de que un hogar sea pobre en un 16%; y si el jefe de hogar trabaja, la probabilidad de que un hogar sea pobre disminuye en un 6%.

Tabla 5. Resultados LOGIT 2012.

Numero de obs.	1086
LR chi2	198.08
Prob >chi2	0
Pseudo R2	0.1584

ProbabilidadPobre	Coef.	z	P< z
Escolaridad	0.005282	0.6	0.546
Estado Civil	-0.06464	-0.3	0.761
Genero	0.158636	0.75	0.453
Trabajo	-0.64522	-3.04	0.002
ViviendaPropia	-0.88793	-4.56	0
Familias	1.258702	7.28	0
N_Miembros	0.344724	7.12	0
Edad	0.004988	0.76	0.446
Constante	-2.26779	-4.98	0

Fuente: Elaboración Propia

Los resultados arrojados por esta regresión son muy parecidos a los resultados del 2014. Como podemos ver en la tabla 5, las variables del modelo son conjuntamente significativas, y logran explicar el 15.84% de la probabilidad de que un hogar sea pobre o no. De igual forma, existen 4 variables significativas al 5% en este modelo, siendo estas: **Vivienda Propia, Trabajo, Familias y el N_Miembros.**

Tabla 6. Efectos marginales después del Logit 2012

ProbabilidadPobre	dy/dx	z	P< z
Escolaridad	0.000864	0.6	0.546
Estado Civil	-0.01064	-0.3	0.763
Genero	0.025587	0.76	0.446
Trabajo	-0.11701	-2.79	0.005
ViviendaPropia	-0.16836	-4.11	0
Familias	0.243778	6.59	0
N_Miembros	0.05637	7.15	0
Edad	0.000816	0.76	0.446

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 6 podemos observar que si el jefe de hogar trabaja, la probabilidad de que un hogar sea pobre disminuye en un 11.7%. De igual forma, si la vivienda es propia, la probabilidad de que ese hogar sea pobre disminuye en un 16.8%. Por su parte, si la familia encuestada es beneficiaria de Mas Familias en Acción, la probabilidad de que el hogar sea pobre incrementa en un 24.3% y a medida que aumenta el número de miembros del hogar, la probabilidad de que el hogar sea pobre incrementa en un 5%.

Los resultados de ambas regresiones son bastante similares y nos dejan alguna satisfacción con respecto al modelo estimado. Como pudimos observar en los resultados, el pertenecer al programa gubernamental incrementa las posibilidades de que un hogar sea pobre. De esta forma, podemos inferir que el Programa Más Familias en Acción está llegando a la población más pobre. Esta conclusión es importante ya que el propósito de este programa es beneficiar a la población más vulnerable.

7.1 Limitante del Modelo

El requisito principal para poder ser beneficiario del programa Familias en Acción y Más Familias en Acción es estar registrado en los niveles 1 y 2 del Sisben, como dije anteriormente. El Sisben 3 difiere en su metodología a los anteriores sistemas de

clasificación en que trata de medir como eje principal la pobreza por capacidades y no la pobreza monetaria. Por tal motivo, para analizar si están siendo correctamente dirigidas las transferencias monetarias sería correcto analizar si las familias de la encuesta beneficiarias del programa pertenecen a los niveles 1 y 2 del Sisben. Sin embargo, esta información precisa no fue posible conseguirla en esta encuesta ni en las demás encuestas disponibles a nivel nacional. De esta forma, me he visto obligado a utilizar una metodología que utiliza la pobreza monetaria y no la pobreza por capacidades que es la que mide el Sisben. A pesar de que la pobreza monetaria se mide de diferente forma a la pobreza por capacidades, estas 2 están fuertemente correlacionadas siendo la pobreza monetaria un componente importante de la pobreza por capacidades.

Siguiendo en línea con lo anterior, los resultados del modelo propuesto nos indican que las familias beneficiarias del programa Familias en Acción y Más Familias en Acción tienen mayor probabilidad a ser pobres por ingreso. De esta forma, podemos concluir que el programa está apuntando a la población de más escasos recursos; que no son necesariamente los pobres por capacidades que quiere beneficiar el gobierno.

8. Análisis Descriptivo

En la presente sección analizaré una serie de variables presentes en la encuesta para comparar entre las familias beneficiarias del programa gubernamental y las no beneficiadas. Esta serie de variables nos indican si los hogares beneficiarios están cumpliendo con los requisitos para recibir el subsidio; estos requisitos son: asistencia escolar por parte de los niños y adolescentes entre los 7 y 17 años, y asistencia regularmente a los controles de crecimiento y desarrollo por parte de los niños entre 0 y 6 años, y a los programas de vacunación del Ministerio de Protección Social. Además, incluí una serie de variables que nos indican las condiciones socio-económicas de los hogares de la muestra con el fin de comparar las condiciones de los hogares pertenecientes al programa y los que no lo son. Los datos utilizados en esta sección corresponden a la Encuesta de Bienestar Subjetivo del OCSA realizada en el 2012 y 2013 a más de 1700 hogares de los estratos 1, 2 y 3 en el A.M. de Barranquilla. Cabe aclarar que la variable FAMILIAS hace referencia a un hogar beneficiario del programa y NO FAMILIAS a un hogar que no es beneficiario. De igual forma, cuando se indica SI se refiere a que el hogar cuenta con las características indicadas y NO si no cuenta con ellas.

Tabla 7. Jóvenes entre 7 y 17 años que asisten al colegio.

FAMILIAS	NO FAMILIAS
96%	94%
4%	6%

Fuente: Elaboración propia – Con base en Encuesta OCSA 12-13

Tabla 8. Jóvenes entre 0 y 6 años que asistieron al médico en el último año.

FAMILIAS	NO FAMILIAS
45%	42%
55%	58%

Fuente: Elaboración propia – Con base en Encuesta OCSA 12-13

Como podemos observar en las tablas 1 y 2, la proporción de jóvenes que asisten al colegio y a las citas médicas no son muy diferentes entre ambos grupos. La asistencia al colegio en ambos grupos es alta. La asistencia al médico, requisito para recibir la transferencia, se esperaría tuviera un porcentaje cercano al cien por ciento en las familias beneficiarias. Sin embargo, como podemos observar los niños no están asistiendo regularmente a los controles de crecimiento y desarrollo.

Tabla 9. Estrato de los hogares de la muestra.

ESTRATO	FAMILIAS	NO FAMILIAS
1	86%	45%
2	9%	35%
3	5%	19%
4	0%	0.5%

Fuente: Elaboración propia – Con base en Encuesta OCSA 12-13

La tabla 3 arroja interesantes resultados ya que nos muestra que efectivamente las familias beneficiarias del programa se encuentran primordialmente en el estrato 1 y un pequeño grupo en el estrato 2. Esto nos indica que la población de los estratos más bajos es la que efectivamente está recibiendo la transferencia.

Tabla 10. Acceso al Mercado Laboral por parte del jefe de hogar.

	FAMILIAS	NO FAMILIAS
SI	67%	70%
NO	33%	30%

Fuente: Elaboración propia – Con base en Encuesta OCSA 12-13

Tabla 11. Ingreso Promedio de los Hogares.

FAMILIAS	NO FAMILIAS
\$ 667,614.79	\$ 848,120.59

Fuente: Elaboración propia – Con base en Encuesta OCSA 12-13

Tabla 12. Proporción de hogares con casa propia.

FAMILIAS	NO FAMILIAS
80%	72%
20%	28%

Fuente: Elaboración propia – Con base en Encuesta OCSA 12-13

Tabla 13. Servicios del Hogar

FAMILIAS	Acueducto	Alcantarillado	Energía	Gas natural	Teléfono	Recolección de basuras
	94%	89%	95%	89%	25%	91%
	6%	11%	5%	11%	75%	9%
NO FAMILIAS	Acueducto	Alcantarillado	Energía	Gas natural	Teléfono	Recolección de basuras
	99%	95%	97%	93%	44%	93%
	1%	5%	3%	7%	56%	7%

Fuente: Elaboración propia – Con base en Encuesta OCSA 12-13

Tabla 14. Activos del Hogar

FAMILIAS	Nevera	Lavadora	TV por cable	Microondas	Aire Acond.	PC hogar	Motocicleta	Automovil
	75%	43%	26%	5%	5%	19%	12%	2%
	25%	57%	74%	95%	95%	81%	88%	98%
NO FAMILIAS	Nevera	Lavadora	TV por cable	Microondas	Aire Acond.	PC hogar	Motocicleta	Automovil

84%	58%	36%	14%	7%	32%	12%	7%
16%	42%	64%	86%	93%	68%	88%	93%

Fuente: Elaboración propia – Con base en Encuesta OCSA 12-13

En la tabla 7 y 8 correspondiente a los servicios y activos con que cuenta el hogar podemos observar que las familias que no pertenecen al programa suelen tener porcentajes mayores. Estos servicios y activos con que cuenta el hogar son fundamentales para la medición del Sisben 3 ya que muestran las condiciones en que se encuentra el hogar. El Sisben 3, al basarse en la medición de la pobreza por capacidades, encuentra fundamental las condiciones en que se encuentran los habitantes del hogar ya que eso puede determinar las capacidades que estos puedan desarrollar. A continuación mostraré los resultados de las respuestas por parte de los hogares, a una serie de preguntas.

Tabla 15. ¿La suma de los ingresos derivados del empleo o actividad principal de TODOS los miembros que aportan al ingreso del hogar proporcionan las condiciones económicas que usted considera necesarias para el bienestar de su hogar?

	FAMILIAS	NO FAMILIAS
SI	37%	36%
NO	63%	64%

Fuente: Elaboración propia – Con base en Encuesta OCSA 12-13

Tabla 16. ¿Considera usted que esta ciudad ofrece suficientes oportunidades para el desarrollo suyo y de los miembros de su hogar?

	FAMILIAS	NO FAMILIAS
SI	56.6%	57.5%
NO	43.4%	42.5%

Fuente: Elaboración propia – Con base en Encuesta OCSA 12-13

Tabla 17. ¿Usted se considera pobre?

	FAMILIAS	NO FAMILIAS
SI	42%	43%
NO	58%	57%

Fuente: Elaboración propia – Con base en Encuesta OCSA 12-13

9. Conclusión

La nueva ola de programas de transferencias monetarias condicionadas en América Latina ha cambiado la forma de los gobiernos de abordar el problema de la pobreza. Los efectos positivos de esta expansión son evidentes en el hecho de que hoy en día millones de colombianos que históricamente han sido olvidados por el Estado colombiano, hoy reciben beneficios importantes que los ayuda en incrementar su capital humano, mejorar sus niveles de salud y nutrición y finalmente mejorar su ingreso y por tanto su consumo. Sin embargo, a pesar de que el balance hasta ahora es positivo, es evidente que todavía falta mucho por hacer, prueba de esto son los altos índices de pobreza, pobreza extrema y desigualdad; que todavía existen en el A.M. de Barranquilla y en Colombia.

En muchos programas públicos realizados por el gobierno central los subsidios o transferencias no llegan a los recipientes, y por tanto la población objetivo no termina siendo beneficiada del programa. Este caso es muy común en nuestro país debido a los altos costos de transacción existentes en el sector público y en la cultura política en general. En el análisis presentado en este trabajo podemos evidenciar que el programa Más Familias en Acción del gobierno nacional, está llegando a la población más pobre. Esta conclusión es importante ya que podemos decir que el dinero invertido en el programa está llegando a la población más vulnerable y efectivamente está sucediendo una redistribución de recursos en la sociedad, construyendo una sociedad menos desigual y más equitativa. Según **Fiszbein (2012)**, si las transferencias monetarias demuestran que pueden alcanzar a la población vulnerable más eficientemente que otras formas de gasto público, esta puede ser una buena política para la reducción de la pobreza extrema. De esta forma, podemos inferir que el dinero invertido en los programas Familias en Acción y Mas Familias en Acción está siendo bien invertido.

A pesar de que los índice de pobreza siguen siendo altos en comparación a otros países de América Latina y el mundo, hemos avanzado bastante desde la implementación de los programas y seguimos en aras de cumplir con los objetivos trazados de erradicar la pobreza extrema. Para lograr este objetivo, los programas de transferencias monetarias condicionadas no son suficientes. Estos deben ir acompañados de un paquete más amplio de medidas que busquen mejorar los derechos sociales y laborales, integrando los trabajadores informales a la economía formal y mejorando sus condiciones; **Papadopoulos, Leyer (2016)**. Siguiendo a **Valencia. (2008)**, mejoras substanciales a largo plazo en la desigualdad y la pobreza dependerán de una adopción exitosa de procesos de mercado e integración social. Estos cambios implican abordar factores

estructurales de la economía política que contribuyen a la persistencia de la pobreza en América Latina. Hasta entonces, el potencial de las políticas de inversión social para combatir la pobreza en la región será limitado.

Para futuras investigaciones sugiero evaluar si el programa está siendo bien dirigido utilizando los puntajes del Sisben de la familia para obtener resultados más precisos. Además, una evaluación de impacto a través del seguimiento de un grupo de familias beneficiarias del programa y un grupo de control, arrojará interesantes conclusiones sobre los efectos del programa en la ciudad.

9. Bibliografía

Attanasio, Fitzimons. (2010). Children's Schooling and Work in the Presence of a CCT Program in Rural Colombia. Economic Development and Cultural Change, 58, 181-210.

Attanasio, Gomez y Heredia. (2005). THE SHORT-TERM IMPACT OF A CONDITIONAL CASH SUBSIDY ON CHILD HEALTH AND NUTRITION IN COLOMBIA. The Institute for Fiscal Policy.

Attanasio, Orazio, Costas Meghir, and Ana Santiago. 2005. "Education Choices in Mexico: Using a Structural Model and a Randomized Experiment to Evaluate

Altimir, Ó. (1978). La Dimensión de la Pobreza en América Latina. Consejo Económico y Social (CEPAL). CEPAL

Akresh, Walque y Kazianga. (2016). Evidence from a Randomize Evaluation of the Household Welfare Impacts of Conditional and Unconditional Cash Transfers Glven to Mothers of Fathers. Economics Working Paper Series. Banco Mundial. (1990). World Development Report 1990.

Behrman, Jere R., and John Hoddinott. 2000. "An Evaluation of the Impact of PROGRESA on Pre-school Child Height." Unpublished manuscript, International Food Policy Research Institute, Washington, DC

Cardoso, Eliana, and André Portela Souza. 2004. "The Impact of Cash Transfers on Child Labor and School Attendance in Brazil." Working paper 04-W07, Department of Economics, Vanderbilt University, Nashville, TN

Cena, Chabenederian. (2015). El abordaje estatal de la pobreza en Programas de Tranferencias Monetarias Condicionadas. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 13, 123-136.

Castañeda, Angelica. 2006. "Padrón de Beneficiarios: Entrega de Apoyos Monetarios." Presentation for the Inter-American Development Bank, Washington, DC, November 3.

Cuesta. (2007). ON MORE AMBITIOUS CONDITIONAL CASH TRANSFERS, SOCIAL PROTECTION AND PERMANENT REDUCTION OF POVERTY. Journal of International Development, 19, 1016-1029.

DANE. (2015). Pobreza Monetaria y Multidimensional.

DPS. (2014). Evaluación de Impacto del Programa Familias en Acción.

Econometría. (2008). Programa Familias en Acción: Impactos en capital humano y Evaluación beneficio - costo del Programa. 2008, de DNP

Fiszbein y Schady. (2009). Conditional Cash Transfers: Reducing Present and Future Poverty. Washington D.C.: World Bank.

Gómez-Hermosillo, Rogelio. 2006. "Oportunidades: Achievements and Future Challenges." Presentation prepared for the Inter-American Development Bank, Washington, DC, November 3.

Government of Brazil, Ministry of Health. 2004. "Avaliação do Programa Bolsa Alimentação, Primeira Fase e Segunda Fase. (Evaluation of the Bolsa Alimentação Program, First and Second Phases)." Brasilia.

Hessamy y Uebelmesser. (2015). A political-economy perspective on social expenditures: corruption and in-kind versus cash transfers. *Economic Governance*, 17, 71-100.

Louise Cord, Maria Eugenia Genoni, y Carlos Rodríguez-Castelán. (2015). *Prosperidad compartida y fin de la pobreza en América Latina y el Caribe*. Washington: Grupo Banco Mundial.

Manuela Angelucci[†] , Orazio Attanasio[‡] , Vincenzo Di Maro[§]. (2006). *The Impact of Oportunidades on Consumption, Savings and Transfers*.

Martinez y Voorend. (2008). TRANSFERENCIAS CONDICIONADAS E IGUALDAD DE GÉNERO: ¿BLANCOS, NEGROS O GRISES?. *Rev. Ciencias Sociales*, 122, 115-131 .

Papadopoulos, T and Layer. (2016). *Two decades of social investment in Latin America: Outcomes, shortcomings and achievements of conditional cash transfers*. *Social Policy and Society*, 15, 435-449.

Pérez, G. J. (2005). *Dimensión espacial de la pobreza en Colombia*. *Documentos de trabajo sobre Economía Regional*.

Perry, S. (2010). *La Pobreza Rural en Colombia*. RIMSIP.

PROGRESA. Working Paper EWP05/01, Institute for Fiscal Studies, London.

Rosen and Gayer. (2008). Economics of the Public Sector. California.

Sen, A. (2004). Elements of a Theory of Human Rights.: Blackwell Publishing.

Sen, A. (2000). Desarrollo y Libertad. En A. Sen, Desarrollo y Libertad.

Skoufias y Vincenzo Di Maro. (2007). Conditional Cash Transfers, Adult Work Incentives and Poverty. Journal of Development Studies, 44, 935-960.

Solano Jiménez. (2015). Determinantes de la Pobreza para el Área Metropolitana de Barranquilla en el 2014. 2015, de Universidad del Norte

Stiglitz. (1988). Economics of the Public Sector. .: Journal of Public Economics.

Valencia. (2008). Conditional Cash Transfers as Social Policy in Latin America: An Assesment of their Contributions and Limitations. Annual Review of Sociology, 34, 475-498.

Yildirim, Ozdemir y Sezgin. (2014). A Qualitative Evaluation of a CCT Program in Turkey: The Beneficiaries and Key Informants Perspectives. Journal of Social Service Research, 40, 62-79.

